

los homosexuales

Cuando se inventó el cine, los hombres que trabajaron en él realizaban todos los papeles de una manera similar al teatro, donde hasta hace poco hacían de mujeres mediante disfraces. El mundo del cine pudo parecer un paraíso del disfraz y el travestismo para muchos gays de aquella época. De todas formas desde hace mucho tiempo los hombres cantantes, actores y artistas en general casi siempre han tenido fama de "demasiado sensibles". En un hombre, la frase "ser muy artista" siempre ha tenido un eco de homosexualidad o de sensibilidad más allá de la que se supone a un macho bruto y primario.

...Muchos actores pudieron comprobar ese paraíso de la ocultación tras los personajes que proporcionaba la farándula. Por ejemplo la mayoría de cantantes de flamenco o música española de una determinada época en España siempre fueron considerados homosexuales; lo demuestran casos como Miguel de Molina o Luis Mariano entre otros. De actores internacionales en aquellos tiempos tenemos los casos más famosos de Ramón Novarro y del mitificado Rodolfo Valentino. La coraza que ofrece la pantalla de cine se observa como paradigmática ya desde los primeros rodajes del cine.

...Para las lesbianas de aquel tiempo también era atractivo este nuevo medio tan moderno que prometía ser una ventana para visibilizar cualquier nueva realidad. El mundo del cine y del teatro ya tenía mala fama por bohemio y las mujeres que trabajaban fuera de casa también. Por ello a muchas de ellas no debió importarles si exteriorizaban demasiado su condición sexual, ya que con tanta mala fama quedaría como algo sin tanta importancia. Si alguien les hubiera preguntado a la cara si eran lesbianas podían responder que sólo se trataba de personajes y ficciones. El mundo fantástico del cine sirve de parapeto para la homosexualidad. Cuando hablemos de los papeles de vampiresas también se aludirá al atractivo de estos personajes para las lesbianas, ya que

solían ser personajes muy independientes que utilizaban a los hombres como pañuelos de usar y tirar y vivían sin necesidad de ellos.

Podemos seguir hablando de los homosexuales que se pudieron sentir atraídos por el nuevo medio más allá de los actores. El cine es el séptimo arte y como hecho artístico lleva aparejado una sensibilidad creativa abierta, arriesgada e innovadora que puede ser cercana a un estilo homosexual de ver la vida: una manera revolucionaria de crear nuevos mundos donde las convenciones sociales reales se diluyen para dibujar un mundo mejor. No todas las películas son utopías pero sí que son un mundo abstracto donde un creador puede realizar sus propuestas para cambiar el mundo o para que se oiga su voz.

Ahí es donde se comprende que muchos de los mejores directores de aquellos inicios fueran homosexuales como Murnau, Stiller, Eisenstein, Whale, Cukor... pero no por el estereotipo ridículo de que todos los artistas sean homosexuales o todos los homosexuales sean artistas sino porque muchos de ellos tienen una situación muy precaria para comunicarse en la sociedad heterocentrista como quisieran y el arte es una válvula de escape para volcar sus ideas de una manera rompedora, sin levantar gran polvareda.

El resto de profesiones que pueden trabajar en el cine como las de diseñadores, fotógrafos, coreógrafos, decoradores, modistos, peluqueros... también son adecuados para que se acerquen personas homosexuales y volvemos a reiterar que no queremos caer en el estereotipo manido del artista homosexual (por ejemplo el peluquero locaza o el modisto mariquita) pero realmente una sensibilidad homosexual necesita mundos nuevos y creativos que le hagan olvidarse de la cruda realidad social del desprecio y la burla. Por ello muchos han sido grandes profesionales artísticos, porque han sabido ver más allá de la realidad, porque han roto tradiciones estilísticas en busca de espacios más atractivos e igualitarios y han sido más fácilmente

y el cine

considerados innovadores. Así podemos concluir que el cine es un refugio idóneo para artistas y profesionales homosexuales. En la vida social ser raro es perversión pero en el arte ser raro es originalidad.

El celuloide rosa

Javier García Rodríguez

Las películas de gays y de lesbianas

Boze Hadleigh
Ed. Odín, 1996

Las leyes del deseo

Paul Julian Smith
Ed. La Tempestad, 1998

La sala oscura

Guía del cine español y latinoamericano
Manuel Lechón Álvarez
Ed. Nuer, 2001

La mirada homosexual

Archivos de la Filmoteca
Ed. Ivac, 2006

El marica, la bruja y el armario

Misoginia gay y homofobia femenina
en el cine
Eduardo Nabal
Ed. Egales, 2007

Las cien mejores películas sobre lesbianismo

Luis Miguel Carmona
Ed. Cacitel, 2007

El celuloide rosa

Javier García Rodríguez
Ed. La Tempestad, 2008

